



S

C

EDITORIAL

Para crecer juntos


Para crecer juntos

**XIII Jornadas Nacionales
de Profesionales Sanitarios Cristianos**
 El Escorial (Madrid), 28-30 marzo de 2003
Información: Asociación Prosac. Tlf.: 91 448 49 59

En las próximas Jornadas Nacionales de PROSAC celebramos el 10.º aniversario de la Asociación. El lema “*Para crecer juntos*” expresa la finalidad de nuestra Asociación: ayudarnos a crecer juntos en todas las dimensiones para desempeñar nuestra misión de “promover y cuidar la vida y la salud de todos los seres humanos, servir a los enfermos con honradez, competencia y entrega, iluminar, desde la fe, las realidades existenciales y los grandes interrogantes que se plantean en el campo de nuestro trabajo, prestar especial atención a los enfermos más desasistidos y comprometernos en la consecución de un mundo de la salud más humano, en el que se reconozca y asista a toda la persona y a toda persona y se respeten sus derechos y su dignidad.” (Estatutos).

Para crecer juntos, *recordamos con gratitud el pasado*. Tenemos unas raíces y una historia, con luces y sombras, éxitos y fracasos, avances y retrocesos, momentos de

entusiasmo y de crisis. Es bueno contemplar el camino andado y celebrarlo con gozo.

Para crecer juntos, *vivimos con intensidad el presente*. El mundo y la sanidad han experimentado cambios vertiginosos y profundos que repercuten en nuestras vidas y en nuestro quehacer profesional y nos plantean retos y desafíos nuevos. Vamos a analizarlos y a descubrir las claves psicológicas y evangélicas que nos faciliten vivir y crecer personalmente y como grupo, aquí y ahora.

Para crecer juntos, *miramos con esperanza el futuro*. Vamos a soñar juntos ese futuro, a ver los pasos para irlo haciendo realidad y las actitudes y recursos que nos permitan lograrlo.

Las Jornadas ofrecen a los profesionales sanitarios un espacio para compartir sus experiencias, para orar y celebrar su fe, y descansar y reír.

Tenemos la seguridad de que serán muy saludables y enriquecedoras para los que asistan y servirán para relanzar y revitalizar PROSAC. ■



De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prozac

Colaboran en este número

Ana María Costa
José María Rubio
M^a Eugenia Fuster
Arturo Fuentes
M^a Carmen Álvarez
José Medina
José Román Flecha

**Redacción, Administración
y Subscripciones**

Asociación Prozac
Alonso Cano 21, 2^o Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: (91)448 49 59
Correo e.: aprozac@hotmail.es

**Diseño, maquetación
y producción**
ARTS&PRESS

Subscripción anual

9 euros
(Los socios la recibirán
gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

Un canto de gratitud

Podemos recibir más de lo que damos, si estamos abiertos

Elegí la profesión tras muchas dudas. Disfruto más con su ejercicio cuantos más años pasan.

Terminé medicina en 1977 y el MIR en 1981. Trabajo, como médico de familia, desde hace 15 años, en el Centro de Salud de Nazaret, ubicado en un barrio periférico de los poblados marítimos de Valencia. Tengo la intención de seguir allí

hasta jubilarme. Colaboro como voluntaria en la parroquia de ese barrio. Coordino el Grupo de Bioética de la Sociedad Valenciana de Medicina Familiar y Comunitaria) y formo parte de un grupo de documentación médica, EINA/PV (nombre del grupo, en valenciano), que edita una revista electrónica.

Es la nuestra, la de los trabajadores de la sanidad, una profesión en la que, de forma constante, quien la ejerce se ve interpelado por el sufrimiento ajeno y, de mil formas distintas, se acerca como testigo al umbral misterioso de la muerte.

Ofrece nuestra profesión una posibilidad de encuentro con el ser humano en su fragilidad y, en última instancia, una posibilidad de encuentro con lo mejor de uno mismo en el empeño por aliviar el sufrimiento ajeno.

Así pues, cada día, en el ejercicio profesional, quienes formamos parte de un equipo sanitario podemos recibir más de lo que damos, si estamos abiertos.

Más allá de la profesión, la vida, mi vida la entiendo como esa oportunidad única e irrepetible de escribir mi propia historia. Un poco desde lo que yo misma proyecto, bastante más desde la aceptación activa, constructiva y creadora, de lo que me viene dado por limitaciones, propias o ajenas, y por las circunstancias. La experimento co-



Ana María Costa, Valencia.

mo oportunidad, renovable con cada nuevo día, de aprender a mirar con la sabiduría propia de la experiencia, pero conservando la mirada nueva, la capacidad de asombro, propia del niño cuando despierta al mundo.

Percibo cada uno de los días de mi vida como una nueva oportunidad de aprender a escuchar el ruido de la ciudad y los sonidos del silencio, de escuchar a los demás más que a mí

misma..., a discernir los distintos aromas de calles y casas, de mar y montañas, de miedos, esperanzas y alegrías, del pan nuestro de cada día... a gustar los pequeños acontecimientos cotidianos, la bondad anónima de muchas personas..., a reconocer la textura de las plantas de mi balcón, de la tierra, las piedras y las arenas, del agua y tantas otras cosas...

Sin duda, cada día ofrece una nueva oportunidad de utilizar la libertad personal para crecer en amor, para escribir esa historia singular que sólo cada uno de nosotros podemos escribir esforzándonos por ser cada vez más conscientes, más sensibles, más ilustrados y así, desde nuestro yo, salir al encuentro del otro.

Como lo fue en San Agustín, mi vida quiere ser un canto de gratitud a la belleza. Esa belleza siempre antigua y siempre nueva en quien existen todas las cosas, de la que nos viene dado el ser, que compartió la condición humana hasta en la muerte, que sigue estando presente en la historia de la humanidad, por la acción de su Espíritu, y en la historia personal de cada uno de nosotros, como resucitado, que estaba dentro de mí desde siempre, aun cuando yo andaba fuera de mí misma, y cuyo tacto enciende fuego.

Con sus luces y sus sombras, asumo lo hasta ahora vivido y me siento afortunada por la familia en la que crecí, por haber conocido a Paco y por haber traído a la vida

De pajaros y sueños

Pero amando, amando, amando.....se llenó de eternidad

La vida de PROSAC es como un árbol plantado junto al dolor del hombre que el tiempo ha ido llenando de pájaros y sueños. El grano de mostaza es ya un árbol frondoso y los pájaros del cielo vienen a posarse en él. Oigo su canto, siento su presencia alegrando su sombra. Ellos son, habitantes de lo que un día soñamos, los pájaros de mis sueños: los sueños que compartimos con el sol y el aire en las ramas más altas del sufrimiento humano; nuestros incontables sueños como pájaros glorificando a Dios con el trabajo confiado de sus alas. Manuel Angel es uno de esos incontables sueños que habitan al lado de mi casa llenando a todo un pueblo de esperanza.

Manuel Angel es un hombre realmente bueno, es poderosamente rico y permanentemente necesitado. Manuel Angel desea, sueña con el bien; detrás del bien ha viajado de un extremo a otro del mundo sabiendo echar el ancla donde más lo necesitaban. M.A dice el bien, lo transmite con palabras y con gestos. M.A hace el bien con la difícil naturalidad del que crea una bodega de mosto para alegrarle la vida a sus amigos y en la bondad de todo su ser rotundo y completo reúne al operario y al artista, al peón y al rey, al sacerdote y al monaguillo, la música y el silencio. No sé si fue su juventud romana la que lo marcó con el sereno y puro humanismo renacentista de un Dante que no se resigna a dejar a nadie en el infierno, de un Miguel Angel que no entiende a Dios rozando apenas el dedo del hombre sino abrazándolo, de un Bernini levantando columnas para sostener la vida que se cae.

Manuel Angel es poderosamente rico. Lo es por el providencial sentido que acompaña su existencia y por la virtud de su amistad de la que nos beneficiamos todos: una amistad que se adelanta y no espera el reconocimiento, que se da generosamente sin pedir nada a cambio, que se regala sin más condición que ella misma.



Y con todo M.A vive permanentemente necesitado en el día a día del esfuerzo y el trabajo de sus sueños. Soñó en Caná un día contemplando las tinajas vacías de una vieja bodega abandonada y pidió que se las llenaran con el agua de la generosidad para hacer otro milagro. Otro día su hambre de justicia lo lanzó en medio del mundo, en el camino de los más necesitados y fue otro día y fue aquí cuando su sed de libertad lo acercó para siempre a los condenados a vivir sin ella. Fundó AFAR, un proyecto terapéutico que en su hogar de Alcalá de Guadaíra, a 14 Km. de Sevilla procura la salud total de unos hombres y mujeres necesitados de recuperar la libertad y el gozo de vivir. AFAR es otro grano de mostaza, como PROSAC, con nuestra misma edad que ya ha vivido la trágica experiencia de la desolación. Hace algunos años, el fuego se llevó por delante el trabajo de sus sueños, en unas horas su casa y sus talleres quedaron destruidos.

Estos días visité AFAR con Manuel Angel y pude ver el milagro edificado con sus manos, la obra rescatada a las cenizas de un fuego que no pudo con sus sueños y admiré el orden, la pulcritud, la tranquilidad y sobre todo la dignidad de sus estancias, recorrimos su historia y sus dependencias y comprobé que todo está bien hecho, lo sembrado, lo realizado y lo soñado y, agradecido, reconocí la mano del Señor donde cantaban los pájaros.

En la visita al hogar nos detuvimos en el último rincón, un mínimo espacio triangular que ahora es un almacén perfectamente ordenado y completo. Posiblemente fue allí donde sentí la voz de M. A. más emocionada; al menos fueron las palabras que me calaron más hondo el corazón cuando me reveló que aquel rincón fue el principio, el primer refugio en el que ¿cómo pudo ser, Señor? se aposentaron cinco personas, la primera casa de acogida.

Se me vino a la memoria, fue como un reflejo, otra pequeña casa de acogida, el reducido espacio de un portal en el que, también apenas cabían cinco, vino al mundo Jesús. Y recordé las palabras del Señor, ese fue mi último sueño.

Vi un Cielo nuevo y una tierra nueva habitados de pájaros y hombres y una muchedumbre de gente compasiva entrando por sus puertas - *“Venid benditos de mi Padre al lugar que os tengo preparado. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me hospedasteis; desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis; en la cárcel y me vinisteis a ver”*. Delante iba el Señor mostrándoles sus dependencias y lo primero que les enseñó fue un rincón escaso y pobre, apenas unos palos, unas pajas y un pesebre. Y hasta pude oír su emocionada voz cuando decía: *“Aquí empezó todo”* ■



Barcelona

El 26 de octubre, organizada por PROSAC Barcelona, tuvo lugar en el Hospital de San Rafael una jornada de reflexión sobre el tema “Ética de la responsabilidad profesional” al que asistimos un grupo de profesionales de distintos ámbitos hospitalarios.

Se inició la jornada con una conferencia del Dr. F. Torralba, profesor de Filosofía y Teología de la Universidad Ramón Llull y miembro del Instituto Borja de Bioética. Señaló que responsabilidad y profesionalidad no son sinónimos y delimitó la responsabilidad como una de las virtudes entre otras (competencia, eficiencia, benevolencia,...) que acompañan a una buena profesionalidad.

Tras desarrollar la definición de responsabilidad formulada por H. Jonás, señalando la importancia de “tener cuidado del otro vulnerable”, expuso distintos tipos de responsabilidad en el entorno sanitario (responsabilidad hacia el enfermo, axiológica, institucional, ..).

En el trabajo en grupos discutimos sobre la responsabi-

dad ética y jurídica, la necesidad de un planteamiento ético explícito de las instituciones y organizaciones sanitarias y sobre la existencia de una visión específica cristiana de la responsabilidad del profesional sanitario.

La Jornada, que concluyó con la puesta en común de las conclusiones de los grupos, fue valorada muy positivamente por los asistentes, tanto por la conferencia como por el encuentro de profesionales de distintos centros hospitalarios. ■

M^a. Eugenia Fuster

Ourense

El grupo de PROSAC sigue fiel. Somos 27. Este curso se agregó un MIR con el deseo de conocernos. Todos, además de nuestro trabajo profesional,

desempeñamos tareas laicales en nuestras respectivas comunidades cristianas.

Nos reunimos mensualmente en la “Casa de la Iglesia de Ourense”. Los temas de este curso son los de la Campaña del Enfermo: “Los enfermos en la parroquia. Una prioridad”.

El tema “Misión de la parroquia en el mundo de los enfermos”, nos sirvió para recordar lo que somos como grupo de pastoral de la salud. Al tener un nuevo Delegado, D. Manuel Sierra, le planteamos nuestro compromiso con la Delegación. El tema “Educar para vivir la salud”, nos llevó a preguntarnos ¿por qué salud trabajamos? ¿qué salud ansiamos? ¿qué características tiene la salud detrás de la que corre un cristiano? “Ayudar a la familia del enfermo”, lo presentó un matrimonio de profesionales sanitarios, Hor-

tensia y Miguel los Equipos de Matrimonios de Nuestra Señora.

“Los enfermos nos evangelizan” –tema de febrero– nos ayudará a ver la misión y el lugar de los enfermos en nuestras comunidades eclesiales y terapéuticas.

Nuestro nuevo Obispo D. Luis Quinteiro visitó el Hospital Xeral donde trabajamos muchos del grupo. Su presencia fue acogida con gozo. Nos cautivó su cercanía a los enfermos, a las familias y al personal. Su proximidad a los PROSAC, a nuestras vidas y proyectos, nos anima a ser con él más Iglesia de Jesús. ■



Arturo Fuentes

Valencia

Los PROSAC seguimos trabajando con mucho interés el seminario “Ética de la responsabilidad profesional”, en nuestras reuniones mensuales. Un miembro del equipo, por rotación, se encarga de exponer el tema, coordinar el debate y ha-

cer el resumen. El promedio de participantes viene a ser de doce. En Octubre profundizamos acerca de "La ética profesional"; en Noviembre abordamos "La ética del profesional sanitario responsable" y en Diciembre celebramos la Eucaristía y un ágape amistoso. En este trimestre, trataremos "El principio de Justicia".

Varios PROSAC participan en las sesiones de formación que organiza Pastoral de Salud. Ana Costa dio el tema "El enfermo en su espacio natural: su casa y su comunidad parroquial", que ya había expuesto a los capellanes de hospital. Pilar Veleda, enfermera del Hospital La Fe, expone las "Perspectivas de futuro y retos en la atención pastoral a los enfermos".

Estamos también en el Foro de Laicos y participamos en sus reuniones, asambleas. Es una plataforma de encuentro con laicos de otras Asociaciones y Movimientos. Ana Costa, Pilar Veleda y Begoña Husillos han brindado al Foro su colaboración para temas de Bioética. Nuestra Presidenta está en la Comisión de Pastoral de Salud y Begoña Husillos en el Comité de Ética de "La Fe".

D. Agustín García Gasco, Arzobispo de Valencia, ha nombrado a propuesta nuestra a D. Francisco Palanca Asesor Eclesiástico de PROSAC. Es sacerdote secular, capellán del Hospital La Fe, miembro del Comité de Ética de dicho Centro y del Hospital General. Nos ha alegrado mucho. Sucede a D. Ismael Ortiz, a quien agradecemos su entrega y cordialidad en la etapa anterior. ■

M^a Carmen Álvarez

ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN

Convocatoria

Lugar: Casa de Ejercicios de San José. El Escorial (Madrid)

Fecha: 30 de marzo de 2003.

Hora: 11.00

Orden del día:

1. Lectura y aprobación del Acta anterior.
2. Informe de la Comisión Nacional.
3. Renovación de cargos: Tesorero y Vicepresidente.
4. Propuesta de socios honorarios.
5. Propuestas para las próximas Jornadas Nacionales.
6. Ruegos y preguntas. ■



Huelva

El 14 de enero se celebró en el hospital Juan Ramón Jiménez un encuentro-convivencia con los profesionales sanitarios cristianos de Huelva. Asistí en calidad de responsable interdiocesano, para darles a conocer PROSAC, su espíritu, su finalidad y sus objetivos. Pude apreciar el buen ánimo y el espíritu que anima tanto a la Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud como a los profesionales convocados y al responsable del Servicio Religioso que estuvo en todo momento a nues-

tro lado, colaborando y participando decisivamente. Desde estas líneas vaya nuestros mejores deseos de ánimo e impulso para sus renovadas actividades. ■

José M^a Rubio

Alicante

Los PROSAC nos reunimos mensualmente para compartir experiencias, intercambiar informaciones y reflexionar juntos sobre temas de nuestra profesión. Mantenemos una fluida relación con



la Pastoral de la Salud y participamos en muchas de sus actividades, especialmente en el Día del Enfermo y en el Encuentro diocesano de esta pastoral. En el último, celebrado en junio del 2002, nos juntamos más de 600 (enfermos, visitantes, profesionales sanitarios, sacerdotes, obispos).

Contamos con el apoyo y estímulo de D. Vitorio, nuestro obispo, que es un entusiasta del laicado. Cada año se reúne con nosotros en una comida y celebra un encuentro con médicos para conocer sus inquietudes y necesidades. Echamos de menos la ayuda de los capellanes de hospital, que es vital para que podamos crecer y madurar como PROSAC.

Esperamos expectantes las Jornadas nacionales. Necesitamos relanzar y revitalizar PROSAC, "creciendo juntos" ante Dios y los hombres en beneficio de esta sociedad abocada a un vacío de valores. ■

José Medina

Aportación de los PROSAC

Una de sus principales aportaciones es el cultivo y la defensa de los valores éticos más importantes. Es difícil establecer una jerarquía de valores con pretensiones de universalidad.

S Señalo tres especialmente relevantes en este momento.

Valorar la dignidad de la persona

El Concilio Vaticano II sitúa la dignidad de la persona (GS 26, 27, 40, 41), precisamente en el propio valor eminente, que ella debe realizar de forma libre por sí misma. Por eso advierte contra el peligro de que la persona sea empleada como medio para un fin ajeno a sí misma (GS 27) y apela a la categoría de la iconalidad: "La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado la imagen de Dios", con capacidad para conocer y amar a su Creador" (GS 12 c). "El hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí misma a los demás" (Juan Pablo II, Redemptor Hominis 13).

A la luz de esta confesión cristiana, dos cualidades de la persona humana son determinantes para reivindicar éticamente su dignidad: la unicidad y la finalidad.

La unicidad

La persona humana se subleva ante la mera posibilidad de ser reducida a pieza plural, reemplazable, anónima y prescindible. La unicidad se basa no sólo en los rasgos fisionómicos, siempre diversos y prácticamente irrepitibles, sino sobre todo en la diferenciación de



la conciencia personal. Desde la visión de la fe, el creyente percibe la unicidad del ser personal en el contexto del amor de Dios, que es a la vez personal y personalizante.

La finalidad

El ser humano se sitúa en el reino de los fines no en razón de sus propiedades "adjetivales", sino por su mismo carácter de absolutez, previo a toda determinación adventicia o coyuntural. A la luz de la revelación bíblica, el hombre se comprende como fin de la creación (Sal 8), mientras que él sólo en Dios tiene su último fin. Jesús antepone la dignidad del hombre concreto a las normas más sagradas de la Ley de Moisés (Mc 2, 27). Para Jesús, el ser humano concreto es incomparablemente superior a todos los bienes de la tierra (Mt 12, 12). Haciéndose eco de una conocida corriente humanística de pensamiento, el Concilio afirma: "El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene" (GS 35a).

¿Afirmamos de verdad la unicidad y la finalidad de las personas o las consideramos como números y como medios para conseguir otros fines: personales, sociales o económicos, de audiencia televisiva, de feligresía eclesiástica o de autonomía política, etc.?

Confiar en la posibilidad de autocuidado

La enfermería moderna trata de suscitar las posibilidades de autocuidado que yacen, a veces desconocidas, en todo ser humano.

El Convenio Europeo relativo a los Derechos Humanos y la Biomedicina subraya con razón la importancia del consentimiento informado del paciente (Cap. II, art. 5). Sin embargo, los profesionales cristianos del cuidado a los enfermos saben que este principio no constituye una mera estrategia funcional con el fin de evitar algunas consecuencias desagradables en la relación entre el personal médico-sanitario y el paciente. Para los cristianos, la confianza en las

posibilidades de autocuidado nace del auto de fe sobre la dignidad y la responsabilidad de la persona que es confiada a nuestra acogida y compasión. Si su dolor se ha hecho de alguna forma "nuestro", también nuestra vitalidad y nuestro amor a la vida y a la salud ha de hacerse de alguna forma "suyo".

El "autocuidado" tiene sus valores y sus contravalores: puede promoverse como signo del respeto a la persona, como un medio para ahorrar algunos dineros en los presupuestos de la sanidad. ¿Cómo lo vemos nosotros? ¿Cuáles son los límites del "autocuidado"? ¿Qué podemos hacer para promoverlo de forma humana y humanizadora?

Acoger al otro como diferente

Acoger al otro no significa suplantar su capacidad de decisión, ni el carácter específico de su dolor o su soledad. Tratamos de acoger al otro no como una proyección del "yo", sino como un "tú", siempre diferente, misterioso e interperante.

Al otro nos acercamos con respeto. Descalzamos nuestros pies, y nuestros prejuicios, como Moisés ante la zarza que ardía sin consumirse. La otredad del hermano es, en cierto modo, una revelación de la alteridad del Absolutamente Otro. Y como a tal lo acogemos.

¿Qué exige de nosotros esa acogida? ■

José-Román Flecha,
Universidad Pontificia de
Salamanca



Vendrame, C., Los enfermos en la Biblia, San Pablo, Madrid 2002, 228 pp.

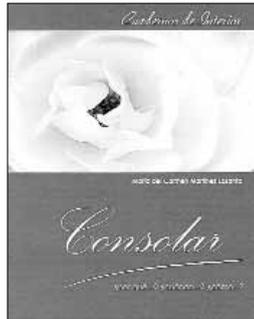
El P. Vendrame nos ofrece en esta obra el fruto de diez años de enseñanza en el Camillianum de Roma. Se propone como finalidad ofrecer a los sanitarios una seria base bíblica que les ayude conocer mejor la actividad sana y sanadora de Jesús y a enriquecer su propia actividad sanitaria. Su exposición la divide en dos partes: la primera, muy breve, dedicada a los enfermos en el Antiguo Testamento y la segunda, a los enfermos en el Nuevo Testamento. La obra –como dice Pangrazzi en la presentación– es una sugestiva aportación a la reflexión de un tema tan querido por Jesús (curar a todo hombre y a todo el hombre) y tan central en el testimonio de la Iglesia.

Battaglia O., El Dios que sonríe. La sonrisa en la Biblia. San Pablo, Madrid 2003, 223 pp.

“Si Dios es amor, no puede no sonreír, porque quien ama es capaz de sufrir y alegrarse con la gente que ama” dice en la presentación de su libro este biblista italiano que ha tenido la feliz idea de estudiar la sonrisa de Dios en la Biblia. Tras responder a las preguntas ¿sonríe el Dios de la Biblia? ¿sonrió Jesús alguna vez?, el autor habla del “evangelio de la sonrisa” y de las diversas sonrisas: de satisfacción y ternura, de agradecimiento, de fiesta, de simpatía y benevolencia, de sentido del humor, de la bienaventuranza fi-



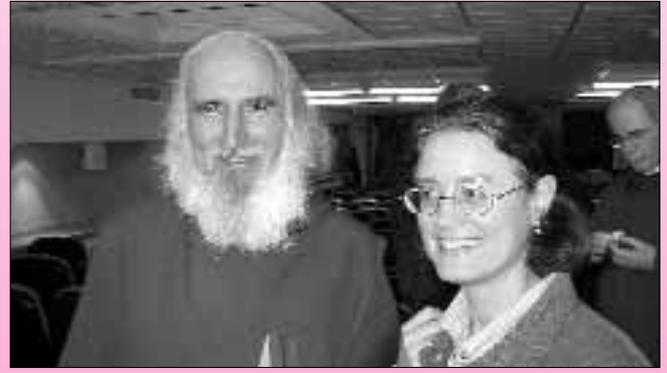
nal que amamos. Mañana, ¿cómo? Buena te y a los profesionales sanitarios a ejercitar mejor una de nuestras tareas: consolar a los enfermos y familias. Explica los sentimientos que requieren consuelo, los in-



gredientes para un buen consuelo, los virus del consuelo...

Pagola JA., Padre nuestro. Orar con el espíritu de Jesús, PPC, Madrid 2002, 173 pp.

Este nuevo libro de Pagola nos lleva a rezar con los labios y con nuestro corazón la oración que nos enseñó Jesús y que encierra su enseñanza nuclear, su mensaje de salvación, su programa de vida, su más preciosa



Obras de Anselm Grün

El 10 de diciembre visitó España Anselm Grün para presentar una de sus últimas obras: la colección de los siete sacramentos. El monje benedictino alemán, P. Grün, es psicólogo y teólogo y considerado maestro espiritual. En el fondo de todos sus escritos está presente la dimensión sanante y sanadora. Algunos de sus libros son best-sellers en Alemania. Ofrecemos una referencia de los traducidos al castellano.

Ed. Verbo Divino

- Cómo estar en armonía consigo mismo.
- El gozo de vivir. Rituales que sanan.
- Recuperar la propia alegría.
- Descubrir la riqueza de la vida.
- ¿Qué enfermedad y qué sana a los hombres?
- Orientar personas, despertar vidas.
- ¿Fracasado? ¡Tu oportunidad!
- Cristo en el hermano.



- Una espiritualidad desde abajo. El diálogo con Dios desde el fondo de la persona.
- La salud como tarea espiritual. Actitudes para encontrar un nuevo gusto a la vida.
- Su amor sobre nosotros. Reflexiones orantes para todos los días.
- Si aceptas perdonarte, perdonarás.

Ed. Sigueme

- No te hagas daño a ti mismo.
- La sabiduría de los Padres del desierto. El cielo comienza en ti.

Ed. Sal Terrae

- Cincuenta ángeles para el alma.

Ed. San Pablo

- El Bautismo. Celebración de la vida.
- El matrimonio. Bendición para la vida en común.
- La unción de los enfermos. Consuelo y ternura. ■

herencia. En la primera parte nos ofrece un comentario del Padre nuestro. En la segunda, una selección de textos de los salmos para saborear cada una de las peticiones. ■

XI Jornada Mundial del Enfermo

*El camino hacia la solidaridad:
La vocación de la Catholic
Health Care en América.*

Se celebra el 11 de febrero de 2003 en Washington D.C., Estados Unidos, en la basílica dedicada a la Inmaculada Concepción, santuario nacional.

“La Jornada Mundial del Enfermo os ofrece –queridos médicos, enfermeros/as, farmacéuticos, personal técnico y administrativo, asistentes sociales– una ocasión propicia que os mueva cada vez más a ser generosos discípulos de Cristo, Buen Samaritano. Conscientes de vuestra identidad, descubrid en los enfermos el Rostro del Señor doliente y glorioso. Mostraos disponibles a darles asistencia y esperanza, sobre todo a las personas afectadas por nuevas enfermedades, como el SIDA, o las todavía presentes como la tuberculosis, la malaria y la lepra.” Mensaje del Papa. ■

Campaña del Enfermo 2003

*Los enfermos en la parroquia:
Una prioridad.*

“Cuantos trabajan como cristianos en el mundo de la salud y de la enfermedad, bien sea en la parroquia o en las diferentes instituciones, han de ser testigos de esperanza, sobre todo allí donde la debilidad y la fragilidad humanas contrarían el deseo de vivir. Hay una esperanza que no defrauda. Una salud y una salvación que sólo Dios puede dar. Y vosotros sois testigos y agentes de ellas.” Mensaje de los Obispos. ■

▶ Canción para empezar un siglo nuevo

**Empieza a hacer algo. Empiezo.
Lo importante es comenzar.
Planta un árbol, siembra un hijo,
suda un libro (es un cantar);**

**dale a una mujer tu nombre,
dale a un hombre tu amistad,
ponte de primera piedra
de un algo que edificar**

**preocúpate de tu origen,
fundamenta tu verdad
y da al hoy lo que es de hoy
que mañana Dios dirá**

**Comienza a hacer algo. Ahora.
No te importe el terminar.
Porque lo que un hombre empieza
otro lo continuará**

**Todo en el hombre es sorpresa,
asombros del caminar.
Todo en la vida es principio
y ni aún la muerte es final.**

**Tú, primavera, a tus flores;
verano a tu madurar.
Tú, campesino, a tu tierra.
Hombre de mar, a tu mar.**

**Rubio otoño a tu vendimia.
Sacerdote a tu rezar.
Viejo invierno a tus nevadas;
joven amante, a tu mar.**

**Tú, poeta, a la palabra
que abre y labra eternidad.
Cada pájaro a su rama.
Ya el alba.**

**Empiezo.
Empezad.**